

¿Cómo nos gustaría ser recordados?

HOW WOULD WE LIKE TO BE REMEMBERED?

YRIS FALCÓN NEIRA*

¡Ay mamá! ¿Por qué me tengo que levantar temprano?; estos últimos días no me he sentido bien y encima me sacas de la camita, me duele la garganta, tengo tos y mi abuelita no deja de limpiarme la nariz, tanto que me arde.

- Hijito hoy vamos a ir al doctor, hace días estas mal...-

Vaya, hasta que me creyó. Todavía no hablo bien; pero ya debe haber entendido mamá que realmente estoy enfermito y por eso ya no tomo mi lechecita... pero salir de la cama... ¿No puedo ir en pijama hasta allá?.

- A cambiarse que vamos a ir al consultorio-

...Y por fin llegamos, difícil salir de casa, viajamos junto a otras personas que miran feo a mamá porque toso mucho -¿Señora por qué no lo hace ver?-, yo quisiera decir que ahí vamos pero a mi edad todavía no me entienden.

Entramos en un lugar muy bonito, me olvido de las malas caras del bus y voy jugando con los carritos mientras mamá espera; tengo un poco de miedo, es la primera vez que vengo; luego una señorita bonita de blanco me pesó y midió y me dijo que me siente.

-Hijito tenemos que esperar nuestro turno-

¿Esperar? Bueno, yo solo pienso en mi gargantita que duele y siento mucho calor...¡mamá vamos a casa!

...Un señor de blanco y muy sonriente dice mi nombre y mamá y yo entramos -¿como sabrá mi nombre?- me da miedo ese señor porque se viste de blanco, mi ropita blanca no dura una hora limpia y él se parece a ese señor que visitamos los domingos y que dice las misas. Entro y todo es bonito -su casa se llama consultorio, dice mamá-, hay muñequitos pintados y grandes muñecos en una camita. Ese señor conversa con mamá y le pregunta por mí, pensé que no me haría caso; pero habla conmigo y me sonríe mucho, debe ser bueno ese señor, me pregunta cuantos años tengo y yo le enseño con mis deditos.

-¿A ver campeón cuantos años tienes?-

Cada vez me cae mejor, otros señores de blanco que recuerdo ni me miraban, él me habla y parece que le preocupa saber por qué estoy enfermito.

-Muy bien amigo a examinarte-

¿Amigo?...creo que si parece amigo, espero no me haga algo malo.

-Abre tu boca campeón-

¡Sí, yo sé hacer eso!, tiene uno de esos palitos de colores para ver mi boquita y dice algo así como que esta inflamada. Primera vez que no me da miedo y me regala otro de esos palitos para mí.

-Ahora los oídos-

Me ve los oídos y siento mosquitos que me pican, pero es su aparatito que me hace cosquillas, me dan ganas de reírme y todos se ríen conmigo... que gracioso esto del examen.

* Médico Pediatra. Hospital de Emergencias Pediátricas.

¿Cómo nos gustaría ser recordados?

Me escucha mi pechito con otro aparato, tiene sus manos calientitas y siento cosquillitas en la espalda... que gracioso hasta me he olvidado que hoy en la mañana estaba malito. Termina de examinarme y se sienta a escribir en un papel.

-No se preocupe señora, con estas medicinas irá bien.-

Me da un papel y me deja escribir con un lápiz de color, mientras le explica el papelito a mamá, ella esta más tranquila. Pensé que me harían algo que me dolería pero no fue así, recuerdo una vez a un doctor que me hizo doler mi orejita cuando la vio y tenía las manos frías.

-¿Alguna duda señora?-

Mamá dice que no y al salir se despide rascándome la cabecita, ¡que buen tipo este amigo!, le doy un besito en el cachete y le digo adiós con la manito.

Mamita me da las medicinas y poco a poco me siento mejor, me cuenta que en unos días debemos regresar otra vez a visitar a ese señor de blanco. Ese día me levanto tempranito para ver a mi amigo, a mi amigo el pediatra...

¿Qué lindo que así nos recuerden verdad? Pensemos un ratito lo que hay en esas cabecitas cuando vienen a visitarnos, con sus dudas y miedos solo nosotros hacemos la diferencia para ser amigos de esas pequeñas personitas que son nuestros pacientes.

Correspondencia:
Dra. Yris Falcón Neira
E-mail: yrisfalcon2001@yahoo.com